

## Piroplasmosis Equina

La piroplasmosis de los bovinos es conocida en Colombia desde hace mucho tiempo y ya en 1908 el profesor Federico Lleras Acosta, presentaba estudios sobre su existencia en la Sabana de Bogotá. Posteriormente se han hecho varias investigaciones de las que merece citarse la del doctor José Velásquez Q. sobre diferenciación de Babesias y tratamiento de la babesielosis por la Tripaflavina, trabajos que ejecutó siendo Jefe de Clínica en la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, en el año de 1930.

En cambio, la piroplasmosis de los equinos, enfermedad ampliamente estudiada en otros países y de la cual los primeros en dar cuenta fueron Wiltshire y Hutcheon, ha merecido poca atención de nuestros investigadores, siendo así que hasta el momento no conocemos ninguna comunicación al respecto. Se nos ha dicho que el doctor Francisco Virviescas encontró piroplasmas equinos en los llanos asociado al Tripanosoma, pero no sabemos si se trataba del p. equino o del p. caballo, en todo caso estamos seguros de que ésta es la primera comunicación en el Departamento del Tolima.

Se trataba de un reproductor criollo vecino del Municipio de Alvarado, examinado por el doctor Elberto Tovar, veterinario departamental, quien encontrando síntomas de tripanosomiasis nos envió dos frotis de sangre para su investigación. Las láminas fueron tratadas por el Giemsa y al examen microscópico diagnosticamos una piroplasmosis: el piroplasma encontrado corresponde al Caballi de Nuttal y Strickland.

A pesar de que en la literatura clásica se encuentran descripciones sobre piroplasmas, creemos oportuno dar algunos detalles sobre el en-

contrado por nosotros: por su forma recuerda más el *P. pitechi* que el *B. biguemina*, su tamaño varía en longitud de 2,60 a 3,40 micras y el diámetro mayor de 1 a 1,75. Estas medidas fueron tomadas sobre más de cincuenta elementos. (Oc. micr. 6. Obj. apoc. 2mm Leitz). Regularmente se presenta en pares con las puntas opuestas formando ángulos de 30 a 110°, casi siempre recostado sobre los bordes globulares. Uno de los elementos presenta invariablemente su núcleo y lo que podemos llamar cuerpo parabasal, el otro presenta núcleo solamente, el cuerpo parabasal está ausente. Las formas que aparecen solas tienen un tamaño algo superior, presentando núcleo y parabasal. No pudimos encontrar glóbulos con más de dos elementos.

Por la forma benigna sin ictericia de la enfermedad y por los datos microscópicos lo hemos clasificado así: Fam. babesinos, Género Piroplasma.

Sub-género piroplasma (Pat. 1895).

Esp. Piroplasma Caballi.

El cuadro hemático presentaba marcada leucopenia, anisocitosis, policromatofilia y muy escasa basofilia punteada.

Por atención del doctor Tovar, nos fueron enviadas algunas garrapatas de las que parasitaban el caballo, siendo clasificadas como del género Amblioma. Con ellas hicimos frotis para investigar las formas de evolución descritas por Marzinowsky y Belitzer, y asimismo, observadas por R. Roch en la *B. biguemina*, siéndonos absolutamente imposible encontrar tales formas.

Al cabo de diez días tomamos nuevos frotis, en los que el resultado del examen fue negativo. Un mes más tarde el caballo fue traído a

Ibagué y en asocio del doctor Heliodoro Bonilla G. hicimos aun nuevos frotis, obteniendo igualmente resultados negativos, por tanto creímos innecesario hacer la velocidad de sedimentación e inoculaciones.

Debemos anotar que el doctor To-var antes de recibir el resultado del examen microscópico había inyectado Naganol sin ningún resultado, en tanto que al aplicar la Tripaflavina, la mejoría se hizo notar.

### CONCLUSIONES:

Hemos encontrado por primera vez en el Departamento del Tolima, el *P. caballi* agente patógeno de la piroplasmosis benigna de los equinos.

Es necesario investigar la presencia en el país del *P. Equi* (Laveran).

En todo caso ligeramente sospechoso de tripanosomiasis debe efectuarse el examen microscópico, tal vez, algunos de los fracasos del Naganol en supuestas rengueras, se deben a que en realidad se trataba de una piroplasmosis.

La Tripaflavina como en la rani-lla es el específico indicado, haciendo desaparecer de la circulación los piroplasmas antes de diez días.

Ibagué, abril 4 de 1936.

### GUILLERMO MUÑOZ RIVAS.

#### Bibliografía.

Brumpt E.—*Precis de Parasitologie* 1927.

Frohner—Zwick.—*Pat. y Terap. Veterinarias*. 1926.

Hartaamnn M.—*Praktikum der Protozoogie* 1928.

Lleras A. Federico—*Piroplasmosis bovina*. 1908.

Martini E.—*Lehbuch der Medizinischen Entomologie*. 1923.

Plata Guerrero R. *Los Parásitos de los animales domésticos en Colombia*.

Rev. de Med. Vet. Octubre de 1932 No. 35.

Reichenow—Doflein.—*Lehbuch de Protozoenkunde* 1929.

Velásquez Q. José.—*Piroplasmosis del ganado en la Sabana de Bogotá*.

Rev. Med. Vet. Enero, febrero, marzo de 1931.

El *Piroplasma Caballi*, que el muy distinguido doctor Guillermo Muñoz Rivas, Jefe del Laboratorio Departamental y Municipal de Ibagué, halló en los frotis de sangre de un caballo tolimense, se había encontrado en distintas regiones del país en los animales afectados por esta enfermedad, como en los llanos orientales, los Santanderes, Cundinamarca, etc., desde el año de 1934.

En un número de esta Revista, el de julio—diciembre del año de 1934, aparece la descripción que un estudiante hizo de uno de los casos que han llegado a la Clínica de la Escuela de Veterinaria.

La observación de un sólo caso no permite obtener conclusiones definitivas, en ninguna investigación, aún, en cuanto al éxito del tratamiento.

Con los productos empleados hasta hoy para el tratamiento de la enfermedad, se obtiene la curación clínica, pero nó la parasitaria, pudiéndose poner en evidencia el *piroplasma caballi*, no en los frotis, pero sí en las inoculaciones efectuadas con la sangre de los animales tratados, aún después de varios meses de convalecencia; éstas u otras conclusiones no las exigimos nosotros tampoco, sólo, agradecemos la colaboración de tan distinguido científico, y a quienes cooperen como él, en estas columnas abiertas a todas las ideas y opiniones, para que con sus trabajos sustenten las tesis que en nuestra publicación emitan.